

LA ESCUELA Y NUEVAS PROBLEMÁTICAS

El niño desplazado, un caso por estudiar

Por Cecilia del Pilar Cortés S.
y María Ángeles Lerma.

Corporación para la educación
y desarrollo "SIEMBRA"

La realidad del país no pasa desapercibida para ninguna de nuestras instituciones educativas, esto puede observarse en la relación escuela y contexto, donde la escuela es cada día más el espacio en el que se manifiestan varias formas de violencia, algunas más visibles que otras, pero todas repercuten en los comportamientos y actitudes de los niños, afectan sus procesos de aprendizaje y la dinámica escolar.

Desconocimiento de la problemática

Investigaciones señalan como principales causas del desplazamiento: las amenazas, las masacres, los homicidios selectivos, situaciones que son vividas y sentidas por los niños, quienes han sido testigos de combates, muerte del padre o algún familiar o en algunos casos han sido afectados de manera física y psicológica. La mayoría de niños desplazados se encuentran desescolarizados y los que logran entrar a la escuela llegan con una problemática que se encubre en la institución, es decir, las condiciones socio-económicas de la mayoría de los alumnos y sus problemas emocionales ocasionados por otros factores de violencia como: maltrato, abuso sexual, agresividad, entre otros, hace que los niños desplazados dentro de la institución sean solamente percibidos como tales, cuando sus condiciones de desnutrición o afectación emocional se hacen notorias en comparación con el resto. Dicha afectación se manifiesta en conflictos emocionales, como pesadillas, ansiedad, depresión, enfermedades; estas problemáticas se evidencian en el aula de clase; predominando, según los docentes, dos tipos de comportamiento: niños hiperactivos y dispersos o pasivos y tímidos.

Esta investigación financiada por el IDEP, nos habla sobre las experiencias de las familias y, especialmente de los niños desplazados en el contexto escolar de nuestra ciudad y sus vivencias. Puntos de discusión y aprendizaje que vale la pena contemplar dentro del currículo.

En estos momentos las instituciones educativas han empezado a atender el problema desde el punto de vista legal, es decir con el establecimiento del Decreto 2231 de 1989: *por el cual se crean beneficios en el sector educativo para apoyar a las familias de las víctimas de la violencia, y que establece una prioridad para que se dé cupo en la escuela sin pagar matrícula ni pensión*; algunas escuelas reciben a los niños desplazados a pesar del problema de cobertura. Sin embargo, en éstas existe un desconocimiento de la problemática del desplazamiento así como de la situación de los niños desplazados.

En la escuela

Algunos se comportan como líderes, ya sea porque son de mayor edad o por sus características personales. Otros, por el tiempo que lleva la familia en la ciudad y por su proceso de vinculación en la escuela, no manifiestan comportamiento que pueda diferenciarse del resto de los niños, aunque algunos puedan estar emocionalmente afectados y por último, que son en su mayoría los recién desplazados, presentan comportamientos y actitudes que evidencian su trauma, dificultando su proceso de socialización y de formación.



La mayoría de los niños desplazados son del campo, esto hace que sus referentes de vida sean diferentes con respecto a los niños urbanos. Ellos tienen que asumir cambios como el clima, la alimentación, sus juegos, el manejo del espacio y el tiempo.

Con respecto al cambio de escuela, manifiestan su preferencia por la del campo, sin embargo les agrada la de la ciudad por su cercanía al sitio donde habitan, por ser más grande y por la canti-

dad de niños. Sienten una relación más fraternal con los docentes y recién llegan a la institución tratan de llamar permanente su atención. Según los educadores, los menores establecen pocas relaciones con sus compañeros, sus mayores afectos están referenciados a la familia.

Sus percepciones sobre la violencia son significativas. Por ejemplo, sus dibujos muestran masacres, bombardeos, sangre, balas y transmiten la situación vivida. Ellos no entienden por qué se da la violencia, sólo ubican algunos personajes como malos y otros como buenos con una connotación moral. Otros casos asocian el concepto en relación con la falta de paz.

Educación para todos

El ingreso de los niños a la escuela se hace difícil debido a varios factores como la falta de cupos, las condiciones económicas de las familias que no permiten la permanencia y regularidad en la institución ni establecerse en un hábitat definido. Además, al interior de la escuela algunos niños son ubicados en un nivel educativo más bajo del que estaban, razón que afecta su proceso y algunas veces -por su nivel académico y el lapso de tiempo para vincularse nuevamente a la escuela- hace que sean mayores en edad con respecto a la edad promedio del curso. Cuando son niños indígenas o de departamentos culturalmente señalados son discriminados por los otros, refiriéndose a ellos con apelativos despectivos.

La escuela como institución socializadora acoge en su interior a un gran número de niños y niñas provenientes no sólo de diferentes partes del país, sino ante todo con una experiencia vital y cultural distinta. En este sentido, la escuela tendría que determinar diferencias e identidades dentro del contexto académico, de manera que se conviertan en potencialidades formativas no sólo para los alumnos sino también para todos los actores de la comunidad.